

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

LOS ACUERDOS DEL CONGRESO DE BILBAO

III

TRABAJO EN LAS PRISIONES

El acuerdo que, á propuesta de la Agrupación burgalesa, ha adoptado sobre este punto el Congreso de Bilbao—verificar reuniones ó manifestaciones el primer día festivo del próximo enero en las localidades donde exista aquel trabajo para reclamar á los Poderes públicos su reglamentación—á más de estar en perfecta consonancia con el programa del Partido, obedece á la urgente necesidad que siente la clase obrera de que el trabajo de los penados deje de ser mina de oro para unos cuantos vampiros y fuente de horrible explotación y de miseria para muchísimos asalariados.

Agitando la opinión en este sentido, pidiendo que el trabajo de los penados, en los casos que sea necesario, se pague á igual precio que el de los trabajadores algo libres—y no decimos libres del todo porque el taller es una prisión—el Partido Socialista Obrero no sólo demostrará verdadero interés por mejorar la situación de la clase proletaria, sino que logrará en un plazo más ó menos corto suprimir una forma de trabajo tan perjudicial como infame.

El alcance del mencionado acuerdo es por demás comprensible: producir con él una agitación provechosa para la redención del cuarto estado y librar de una competencia feroz y de una gran baja en sus salarios á un número considerable de trabajadores.

Prensa del Partido

Lo acordado acerca de este particular ha sido:

1.º Que las Agrupaciones subvencionen á El Socialista con 10 céntimos mensuales por cada afiliado que trabaje.

2.º Que en cuanto esté asegurada la vida de El Socialista se publique otro periódico en Barcelona.

Y 3.º Que ambos periódicos serán considerados únicos órganos del Partido Socialista Obrero, estando obligados sus Consejos de Redacción y Administración á dar cuenta de su conducta en cada Congreso.

Este acuerdo no impide á ningún individuo del Partido ni á ninguna Agrupación que publiquen un periódico, si se consideran con fuerzas para ello. Va encaminado tan sólo á asegurar la existencia de la prensa propiamente dicha del Partido; es decir, de aquellos periódicos cuya publicación él mismo acuerde por entender que hay medios para sostenerlos.

Si es cierto que el proletariado debe concentrar sus recursos y sus fuerzas para pelear con la clase dominante y avanzar en el camino de su emancipación, cierto debe ser también que en un partido como el nuestro, que es representación de aquél, debe hacerse lo mismo. La prensa en el Partido Socialista Obrero no conviene que se cree por el capricho de tal ó cual individuo, de este ó aquel grupo, sino por el Partido mismo, que, atendiendo al interés general, fija siempre en lo que importa á las ideas que defiende y al conjunto de fuerzas que le forman, ha de procurar mejor que nadie que nazca dicha prensa con base firme.

Formada á impulsos de deseos personales ó aspiraciones de grupo, podría darse el caso de que el Partido contase en ocasiones con varios periódicos y en otras con ninguno; lo que le perjudicaría grandemente.

Creada por el mismo partido, eso no puede ocurrir, pues no ha de acordar aquél la publicación de un nuevo órgano en tanto no esté asegurada la existencia de los que ya publique.

El acuerdo, pues, á que nos venimos refiriendo no veda, como decimos más arriba, que un individuo ó varios publiquen un periódico; lo que hace es evitar los peligros que, en un partido como el nuestro, ocasionaría ese sistema de fundar una prensa.

PAGO DE CUOTAS

Pedido por la Agrupación de Játiva que se acordara dispensar del pago de cuota á los correligionarios que ganen un jornal muy corto, el Congreso de Bilbao, sin entrar en el fondo del asunto, resolvió que las Agrupaciones quedan en libertad de exceptuar del pago de cuotas, salvo las de carácter general, ó sea las que se deben abonar al Comité Nacional, á todos aquellos trabajadores que, por su exiguo jornal, no puedan satisfacerlas.

El acuerdo del Congreso acerca de esta cuestión no podía ser otro. Con libertad las Agrupaciones para regirse como á bien tengan, así como ellas son las que fijan la cuota que han de pagar los respectivos afiliados, pue-

den igualmente exceptuar de tal obligación á los compañeros que por cualquier motivo juzguen acreedores á ello.

Lo que no pueden hacer, y por eso se consigna en el acuerdo, es eximirlos del abono de las cuotas que se destinan á cubrir los gastos generales del Partido.

En el próximo artículo nos ocuparemos de las razones que ha tenido el Congreso de Bilbao para acordar que el delegado de nuestro partido al próximo Congreso internacional combata toda proposición que tenga por objeto aconsejar la huelga general.

CONGRESO DE HALLE

Nuestro corresponsal en este punto nos ha enviado las siguientes importantes correspondencias relativas al Congreso que han celebrado allí nuestros correligionarios de Alemania:

Halle, 13 de octubre de 1890.

El Congreso del Partido Socialista alemán, abierto ayer en Halle, es el primero que celebra en Alemania desde el Congreso de Gotha, en 1875. Puede decirse que éste fué la verdadera asamblea constituyente del partido, donde las dos grandes fracciones, la Asociación Universal de los Trabajadores alemanes, fundada por Lassalle, y el Partido Socialista Obrero, creado por Liebknecht y Bebel, como rama de la Internacional y bajo la inspiración directa de Marx y Engels, se fundieron en una sola.

El programa adoptado en aquella época era la reproducción casi íntegra del que fué votado en 1869 en el Congreso de Eisenach, en que se echaron las bases de la organización del Partido. Desde entonces el régimen de excepción inaugurado en 1878, con pretexto de los atentados de Hœdel y Nobiling, había hecho imposible toda reunión de los representantes del Partido en Alemania, siendo necesario refugiarse en el extranjero y rodear del misterio unas asambleas cuyos miembros, si hubieran sido conocidos, se habrían expuesto á las penas más graves.

La importancia del presente Congreso es mucho mayor que la de todos los celebrados hasta ahora, tanto en Alemania como en el extranjero. Si el de Gotha fué la asamblea constituyente, éste corresponde á la asamblea legislativa del Partido Socialista alemán. Se trata de la reorganización del Partido con arreglo á un proyecto elaborado por el grupo de diputados al Reichstag.

El Congreso se reunió ayer en una gran sala de la cervecería de Hofjäger, que estaba adornada con guirnaldas de flores y coronas atadas con cintas rojas. En unos escudos estaban escritas las fechas más salientes de la historia del socialismo. Colgados en las paredes se veían los retratos de Carlos Marx y de Lassalle. Cerca de 500 delegados se hallaban presentes en esta primera reunión.

El orden del día de las deliberaciones, que se había discutido en una reunión preparatoria, es el siguiente:

Constitución del Congreso; comprobación de los poderes ó actas de los delegados; lectura de la Memoria del Comité Director, por Bebel; lectura del dictamen sobre la acción pública de los diputados socialistas en el Reichstag, por Singer; la organización futura del Partido; elección del Comité como ha sido propuesta en el proyecto de reorganización; el programa futuro del Partido, expuesto por Liebknecht; organización de la prensa; actitud futura del Partido con respecto á las huelgas y á los *boycottages*, expuesta por Grillenberger; proposiciones dimanadas de la iniciativa de la asamblea.

Bebel y Liebknecht tomaron asiento en el estrado con la Mesa interina; junto á ellos tenían un comisario de policía y un agente de uniforme.

Liebknecht dió la bienvenida á los delegados. «El socialismo—añadió—sigue más vivo que nunca, á pesar de una lucha terrible que ha durado doce años. Nuestro partido ha salido de estas pruebas más fuerte que nunca.»

Después de esto, Liebknecht declaró que el Congreso sería absolutamente público; que el Partido Socialista no tenía ninguna «ropa sucia» que lavar en familia. «No sólo los trabajadores alemanes, sino los del mundo entero, tienen los ojos fijos en el primer Congreso que se celebra después de la abrogación de la ley contra los socialistas.»

Un delegado propone la elección de Dietz y Singer como presidentes, con derechos iguales. Esta proposición es adoptada por aclamación.

Singer toma posesión de la presidencia y da las gracias á la asamblea por su elección.

El Congreso acaba de constituir la Mesa con el nombramiento de ocho secretarios, entre los cuales figura Schippel, jefe de los jóvenes socialistas que hacen la oposición á Bebel y Liebknecht; pero este nombramiento no significa otra cosa que un acto de cortesía, pues es evidente que los jóvenes no ejercerán ninguna influencia en las decisiones del Congreso. Cuando el delegado berlinés Werner propone diferentes modificaciones al orden del día, modificaciones que implican cierta desconfianza del Comité Director, doce manos apenas se levantan para aprobarla. En cambio, una inmensa mayoría adopta todas las proposiciones del Comité Director.

El Congreso durará toda la semana y sus sesiones serán de ocho horas diarias, cuatro por la mañana y cuatro por la tarde.

Han llegado varios socialistas extranjeros, entre ellos Joos y Fischer, de Londres; Adler, de Viena; Domela, del Haya; Beck, de Zurich; Anseele, de Gante; y Duc-Quercy, de París. Mañana ó pasado llegará Guesde.

Antes de terminar su primera sesión, el Congreso ha adoptado el reglamento interior siguiente:

«Los delegados que deseen tomar la palabra deben inscribirse. Todas las proposiciones que no estén en el orden del día deben reunir treinta firmas para ser discutidas. Toda proposición debe ser presentada por su autor.

«Las cuestiones personales se tratarán al final de las sesiones.

«Los dictaminadores pueden hablar durante una hora. Los delegados que presenten cuestiones ajenas al orden del día dispondrán de veinte minutos; los que intervengan en el curso de los debates sólo tendrán diez minutos. Nadie podrá usar dos veces de la palabra sobre el mismo asunto.

«Las resoluciones serán adoptadas por mayoría absoluta de votos. La votación nominal tendrá lugar cuando lo reclamen 30 delegados á lo menos.

«Los delegados que tengan que ausentarse de Halle deberán anunciarlo al presidente.

«Una Comisión de nueve individuos será nombrada con el fin de examinar y comprobar las actas de los delegados.»

14 de octubre.

Al principiar la sesión de ayer, el presidente, Singer, anunció que los delegados extranjeros habían llegado y les dió la bienvenida.

Domela dió las gracias en alemán, y Adler habló en nombre de los socialistas austriacos.

Después de Adler usó de la palabra Bebel. Empezó por dar cuenta de los actos del Comité Director y pintó la situación del Partido bajo el régimen de la ley de excepción. Sin dinero, sin periódicos, los socialistas se veían reducidos á emigrar, y las cárceles estaban llenas de los que no podían hacerlo. Cualquiera otro partido habría sucumbido; pero del extranjero se nos enviaban socorros y se nos alentaba. El *Sozialdemokrat*, publicado en el extranjero, hablaba altamente y, merced á la abnegación de todos los socialistas, penetraba en Alemania, á pesar de la más rigurosa vigilancia, y se repartía por todas partes, llevando á todos los grupos la doctrina y la disciplina.

No existió nunca afiliación secreta; el socialismo crecía y se propagaba como una fuerza. Y precisamente los progresos del socialismo son los que han preparado su liberación, haciendo abrogar las leyes de excepción. Hay que dar gracias al sufragio universal que, de elecciones en elecciones, se ha mostrado cada día más favorable al socialismo, hasta que en las últimas elecciones ha podido mostrarse como el más fuerte y poderoso de todos los partidos de Alemania.

La propaganda socialista ha hecho lo demás, en Alemania y en el extranjero. Los demás partidos y los Gobiernos se han visto obligados á seguir. La cuestión social se ha puesto en primer término entre las preocupaciones políticas. La prueba de ello son los rescriptos del 4 de febrero y los recientes Congresos de Lieja y de Francfort.

El número de suscritores á los periódicos socialistas no ha cesado de aumentar: se han creado nuevos órganos y los recursos del Partido han aumentado en la misma proporción. Los fondos electorales han ascendido á cerca de 200.000 marcos (1) y los fondos de socorros á más de 100.000. A pesar de lo crecido de los gastos y de las multas todo ha sido cubierto con las suscripciones, quedando un sobrante de 5.000 marcos. La situa-

(1) El marco alemán equivale á 1 peseta 25 céntimos.

ción financiera del Partido no había sido nunca tan próspera.

Ahora es preciso llevar nuestra acción a los campos. Es necesario conquistar a los polacos y a los alsacianos y loreneses; es necesario traer al socialismo a los electores del Centro católico; es preciso no dormir en los laureles y redoblar nuestros esfuerzos. Y Bebel termina su discurso, en medio de aplausos, con el grito de: «¡Adelante!»

En este momento varios delegados de Berlín provocan un incidente reclamando el nombramiento de una Comisión de nueve individuos encargada de arreglar las disensiones personales. Wollmar defiende esta proposición. Bebel replica vivamente que no existen en el Partido disensiones personales, y que particularmente no reina en el Congreso ninguna animosidad contra los miembros de Berlín.

Después de una corta, aunque acalorada discusión, la proposición es rechazada. Pero Werner vuelve a la carga, atacando vivamente al Comité Director. Muchos delegados piden que se nombre una Comisión que examine los hechos afirmados por Werner.

Se levantó la sesión de la mañana del 13 después de un discurso de la compañera Ihre, delegada de las mujeres socialistas de Berlín, ofreciendo a los socialistas hombres el apoyo del otro sexo, con tal que aquéllos lo expresen en su justo valor.

Se abrió la sesión de la tarde bajo la presidencia de Dietz, diputado de Hamburgo.

Continúa el debate sobre la demanda de información. Werner es sostenido por una insignificante minoría, y algunos delegados de Berlín lo desapruueban abiertamente. Grillenberger rechaza los ataques injuriosos de Werner, que no es más que un falso socialista, y que, en unión de sus amigos, ha comprometido al Partido con su manía, ó más bien con su sistema de calumniar á todo el mundo. Nómbrase, pues, esa Comisión de información, á fin de que ante ella se demuestre la indignidad de Werner y de su grupo, «¡lindos socialistas, en verdad, socialistas á la manera del pastor Stöcker y del anarquista Most!»

Liebknecht se apodera de las últimas palabras de Grillenberger y prosigue en igual sentido. «Si; Werner y los suyos son anarquistas. Ahora bien: el socialismo quiere la revolución; pero no quiere las violencias intempestivas. Tiene que ser pacífico en su desenvolvimiento, si no quiere perecer. ¿Qué sería una revolución violenta que tuviese contra sí el 80 por 100 de la población? No queremos alianzas que deshonrarían al Partido.»

Bebel, á su vez, apoya con fuerza el nombramiento de una Comisión de información que acabe con el triste espectáculo que está dando el grupo Werner, el cual se propone desacreditar al socialismo alemán. Pide únicamente ser el primero que comparezca ante la Comisión nombrada.

Se presentan varias mociones que tienden á la clausura del incidente, y no son aceptadas.

Al rechazar la clausura de este largo incidente, la mayoría se ha propuesto sobre todo evitar el reproche de querer sofocar la discusión. Hasta ahora Werner no ha presentado ninguna prueba. De no presentarlas algún otro, se tendrá el derecho de deducir que se trata de puras difamaciones.

Werner, abandonado de todos los grupos, renegado por Schippel mismo, que ha repudiado toda solidaridad con él, parece desconcertado. Dice que su único objeto era poner fin á las disensiones; que no es anarquista, como ha supuesto Grillenberger; que ha prestado á la causa socialista tales y cuales servicios; que el Comité hace mal en no reconocer el derecho de la minoría, etc.

Para terminar, Bebel pide que la Comisión de información sea nombrada al día siguiente. Vuelve á hablar de las insinuaciones de Werner y se compromete á demostrar que son infundadas. Sobre dos puntos, sobre la conducta del Comité Director en las elecciones de empate y sobre la manifestación del 1.º de mayo, reclama un orden del día de confianza.

Este orden del día es votado casi por unanimidad. Se ha visto que Werner no tiene en el Congreso más de una docena de partidarios.

Algunos quieren llevar más lejos el triunfo y la derrota del enemigo, y proponen un orden del día condenando la actitud de la oposición. Wollmar combate este orden del día, para no prejuzgar la decisión de la Comisión que ha de nombrarse. Esta Comisión, que se nombrará en una de las sesiones del martes, se compondrá de nueve individuos.

Eran las ocho de la noche cuando se levantó la sesión.

El incidente Werner ha ocupado el final de la sesión de la mañana y toda la sesión de la tarde. ¿El autor de este conflicto ha logrado su objeto? Parece que sí, puesto que ha conseguido poner de relieve su personalidad de energúmeno intransigente.

En la sesión de hoy, 14, Singer leerá su dictamen sobre la acción de los socialistas en el Reichstag.

Ferroul, diputado del departamento del Aude; Julio Guesde y Mad. Aveling, hija de Marx, acaban de llegar.—W.

15 de octubre.

Según en la mía de ayer les anunciaba, la sesión de la mañana del 14 empezó por un discurso de Singer exponiendo la acción parlamentaria del Partido Socialista en el Reichstag.

A renglón seguido, Wolmar propuso al Congreso que invitase á los diputados socialistas á presentar un pro-

yecto de ley que garantice los derechos de reunión y de coalición. «En Francia—dice—los atentados á estos derechos son castigados por la ley con multa ó encarcelación.»

Liebknecht declara que el grupo socialista del Reichstag continúa fiel á sus principios. Lo que podría comprometer para siempre el porvenir del Partido, sería una intransigencia sin razón de ser. No hay que permitirle á ningún precio. Los mandatos imperativos deben reducirse á uno solo: el de vencer. Respecto á los medios: libertad de conformarse con las circunstancias.

Después de algunas palabras pronunciadas por Bebel en defensa de la táctica seguida por el grupo socialista del Reichstag, y á propuesta de Richard Fischer, de Londres, y Ertel, de Nuremberg, la asamblea vota por unanimidad la resolución siguiente:

«El Congreso declara que la acción parlamentaria de sus diputados está conforme con las decisiones del Congreso de Saint Gall; que, por otra parte, se halla impuesta por las modificaciones de la situación política, y responde en absoluto á los intereses del Partido.

«El Congreso invita á los diputados á continuar reivindicando el programa socialista, á combatir los abusos que dimanar del sistema burgués; pero al mismo tiempo á que traten de obtener, en el terreno actual, reformas favorables á los intereses obreros, sin que por esto se forjen ilusiones acerca del alcance político y económico de semejantes medidas, ó más bien paliativos.»

Finalmente, la proposición de Wollmar, puesta á votación, es adoptada.

Con esto se levantó la sesión de la mañana del día 14.

La sesión de la tarde se abrió con un discurso de nuestro amigo Julio Guesde, quien empezó diciendo que traía á los socialistas alemanes el saludo de los socialistas franceses. Hizo luego el elogio del socialismo alemán, y añadió: «El 18 de marzo de 1871, la Commune de París tuvo un carácter internacional. La Commune de París fué solemnemente reconocida por el socialismo alemán en el Congreso de Cobourg de 1872.» Guesde protestó con la mayor energía contra el proyecto de alianza franco-rusa, y lanzó al terminar el doble grito de: «¡Viva el socialismo internacional! ¡Viva el proletariado alemán!»

Liebknecht repitió en lengua alemana este discurso pronunciado en francés; dió las gracias á Guesde é invitó á la asamblea á que aclamase la Francia socialista.

Ferroul apoyó lo declarado por Guesde y renovó sus protestas contra la alianza franco-rusa.

Habiendo terminado sus tareas la Comisión de actas, el diputado Auer desenvolvió el plan de la futura organización del Partido, redactado por la fracción del Reichstag. Con arreglo á este plan, convendrá ante todo eliminar del Partido los elementos sospechosos. Se celebrarán Congresos anuales que tendrán por principal objeto hacer constar los progresos del socialismo. Diez mil electores socialistas tendrán siempre el derecho de exigir la convocatoria de un nuevo Congreso; lo cual será un paso hacia el referéndum. El Partido deberá tener un órgano oficial. El Sozialdemokrat ha prestado inmensos servicios, pero su tiempo ha terminado. No hay ya motivo de combatir desde el extranjero, puesto que se puede hacerlo en Alemania.

Auer concluye proponiendo el nombramiento de una Comisión de veinticinco miembros, encargada de dar dictamen sobre este proyecto de organización.

Esta proposición fué adoptada, levantándose en seguida la sesión.

16 de octubre.

En la sesión de la mañana de ayer, el presidente anunció que la Comisión de información sobre los actos del Comité Director se hallaba constituida, y el Congreso pasó á la discusión general del proyecto de organización futura del Partido.

Wollmar presenta una enmienda encaminada á que la Comisión interventora, que se establece en el proyecto, sea enteramente independiente de la fracción parlamentaria del Partido.

Otros oradores critican el nuevo plan en diversos sentidos. Varios hacen notar que el proyecto es incompatible con la legislación de casi todos los Estados alemanes.

Bebel propone la elección de una Comisión de veinticinco miembros, en la que todas las fracciones se hallen representadas. El Congreso se niega á votar por aclamación y decide que la elección tendrá lugar por listas.

Al principiar la sesión de la tarde, el dictaminador Auer condena de nuevo la campaña de calumnias emprendida contra el proyecto. Manifiesta la esperanza de que el Congreso acabará por adoptarlo sin discusión, tal como salga del examen de la Comisión de veinticinco miembros.

Aquí tiene lugar un incidente que no deja de ser característico. El presidente anuncia que dos funcionarios de la policía del reino de Sajonia piden que se les permita asistir á la sesión. «¡Bienvenidos sean—dice el presidente—y ojalá que lo que van á oír les sirva de algo!» La asamblea entera aplaude.

El orador de la jornada puede decirse que ha sido Liebknecht, que parecía haberse reservado hasta ahora para este supremo esfuerzo. Nuestro amigo explica que bajo el régimen de la ley de excepción no podía pensarse en elaborar un programa; tratábase de luchar y de vencer. Hemos luchado y hemos vencido. Ahora se puede proceder á las reformas necesarias. El discurso de Liebknecht abraza la práctica y la doctrina.

Por lo que hace á la doctrina, declara que la deno-

minación del Partido debe seguir siendo la misma; que es necesario combatir más que nunca la producción capitalista y que hay modificaciones radicales que se imponen en la producción colectiva.

Desde el punto de vista de la política interior, no hay para qué hablar de república ó de monarquía; las repúblicas pueden ser tan despóticas, tan burguesas como las monarquías. Como es imposible que el pueblo soberano ejerza directamente el poder legislativo, por lo menos en los grandes Estados, lo que sería de desear es una especie de referéndum suizo. Es preciso, además, reclamar la representación proporcional en el Reichstag.

En política exterior, el carácter internacional del movimiento socialista no dispensa de los deberes nacionales. Liebknecht recuerda que él combatió la anexión de la Alsacia y la Lorena, que ha echado la Francia en brazos de Rusia y ha hecho irrealizable la abolición de los ejércitos permanentes.

Después de esto, el orador hace una profesión de fe de tolerancia religiosa. «Si los socialistas—exclama—han combatido muchas veces las religiones, no es por lo que son en sí, sino porque se hacen las aliadas de la burguesía.»

En la práctica, Liebknecht opina que hay que extender á las cuestiones agrarias la agitación socialista, y que la propaganda debe dirigirse en el porvenir, más que hasta ahora, á las poblaciones rurales.

«Sea como quiera, el programa de Gotha forma una base excelente, indefinidamente perfeccionable. Se le puede modificar, completar, desarrollar en un sentido radical, en lo concerniente á la legislación protectora de los obreros y á la limitación legal de la jornada de trabajo. Así se demostrará que el socialismo no es estacionario, sino que marcha á pasos agigantados y á una victoria segura.»

El Congreso decidió que se imprimiese el discurso de Liebknecht.

Después de lo cual se levantó la sesión.

16 de octubre (tarde).

Esta mañana ha tenido lugar una discusión general sobre el programa del Partido. Se han pronunciado numerosos discursos. Uno de los más notables ha sido el del diputado Molkenbuhr.

Esta tarde principió la discusión sobre las huelgas y el boycottage. El debate sobre la prensa del Partido está á la orden del día de mañana. Los dictaminadores son Auer y Bebel. El Congreso terminará probablemente sus tareas el domingo por la mañana.

Antes de terminar la sesión del 14, Bebel presentó sus cuentas, que fueron aprobadas por unanimidad. He aquí su resumen:

Los socialistas alemanes, que en agosto de 1880 tenían un presupuesto de 37.000 marcos, poseen en la actualidad, como activo líquido, 171.829 marcos. La suscripción para el proceso de Elberfeld produjo 19.000 marcos, y los gastos no excedieron de 13.000; beneficio, 6.000 marcos. La diferencia es todavía mayor en los fondos electorales y de pensiones: ingresos, 197.000 marcos; gastos, 95.000; restan 102.000 marcos.

17 de octubre.

En la primera sesión de ayer Mad. Steinbach y el compañero Ertel se han asociado á las declaraciones de Liebknecht en lo que concierne á una protección más eficaz de los trabajadores y á los principios del Partido Socialista sobre la tolerancia religiosa. «Dejemos—dice Ertel—que la evolución siga su curso: las religiones se transforman, y la última transformación las conducirá al ateísmo. Pero no empleemos la violencia, que es completamente inútil.»

Para comprender bien la intención de estas declaraciones, que la mayor parte de los periódicos burgueses, en su ignorancia ó en su manía de ver en todo un retroceso, interpretan en un sentido reaccionario, hay que tener presente que el partido católico, temiendo los efectos de la propaganda futura del socialismo en los distritos rurales, echó á volar recientemente la idea, que toda la prensa ha reproducido, de que el Congreso de Halle se proponía expulsar del Partido Socialista á todo el que no hiciese profesión de fe atea. Era, pues, indispensable destruir esta suposición absurda, y proclamar altamente el gran principio de solidaridad entre todos los trabajadores, «sin distinción de color, de creencia y de nacionalidad.»

Liebknecht resumió los debates, insistiendo principalmente sobre la declaración de tolerancia religiosa que había hecho el día anterior. «Yo no soy—exclamó—aficionado á los curas; pero no lo soy tampoco á los que los persiguen (aux mangeurs des prêtres). Liebknecht añadió que todas las proposiciones serían examinadas por la Comisión de los veinticinco y que se tendrían en cuenta para la elaboración definitiva del proyecto de organización.

Después de haberse esforzado en esclarecer varios puntos de las doctrinas socialistas que habían quedado oscuros, presentó el proyecto de resolución siguiente, que fué votado por unanimidad:

«Considerando que el programa de Gotha, por eficaz que haya sido durante los combates en los últimos quince años, no responde ya á las necesidades de la situación, la Asamblea invita al Comité Director á presentarle, en el próximo Congreso, el proyecto de un nuevo programa. Este proyecto deberá ser publicado lo menos tres meses antes de la reunión del Congreso, á fin de que pueda ser discutido.»

En la sesión de la tarde se trató principalmente de la cuestión de las huelgas y del boycottage. El compa-

fiero Kloss vituperó enérgicamente la indiferencia y el egoísmo de los patronos, que se arreglan de manera que echan sobre los trabajadores todo el peso de la crisis industrial. El proletariado no tiene más que un medio de ejercer sobre ellos una presión, y se ve en la necesidad de emplearlo. Si, entre las últimas huelgas, muchas se han vuelto contra los huelguistas, la culpa, en la mayor parte de los casos, es de la falta de solidaridad, de la escasez de recursos y de la actitud de las autoridades, amigas y auxiliares de los capitalistas. Cuando las huelgas estén mejor organizadas, cesarán de ser ineficaces.

Grillenberger recuerda el rigor con que se intenta reprimir la agitación obrera. Hasta ahora, estos rigores han sido inútiles, y lo serán más todavía en el porvenir. Lo que el Partido tiene enfrente es la masa reaccionaria, opuesta a la emancipación económica de los proletarios. En provincias particularmente los trabajadores se encuentran a la merced de los que los explotan. A la provincia, pues, es donde hay que dirigir la acción socialista.

Kloss y Grillenberger presentan el proyecto de resolución siguiente, que el Congreso adopta por unanimidad:

«El Congreso, teniendo en cuenta la situación actual y los esfuerzos de la clase gobernante para suprimir los derechos políticos y económicos del proletariado, declara que las huelgas y el *boycottage* son armas indispensables para los obreros, a fin de rechazar los ataques de sus adversarios y mejorar su situación dentro de la sociedad burguesa; pero considerando que las huelgas y el *boycottage*, organizados ligeramente, son armas de dos filos, que comprometen a menudo gravemente los intereses obreros, el Congreso encarga a los trabajadores alemanes que se asesoren de la eficacia de los medios más a propósito para crear una organización central, a fin de que por el número de los adherentes y la importancia de los recursos empleados, alcancen el fin propuesto. El Congreso recomienda, en su consecuencia, al Partido que sostenga enérgicamente las Asociaciones obreras.

«Además, el Congreso protesta contra las tentativas de los Gobiernos y de los capitalistas para restringir, por medio de medidas reaccionarias, el derecho de coalición, e invita a sus representantes en el Reichstag a combatir con todas sus fuerzas esas medidas, y a esforzarse por obtener la libertad completa de coalición y de reunión, indispensables para conseguir una mejora de la suerte de las clases obreras.»

17 de octubre (tarde).

El delegado hamburgués Baumgastner, uno de los veteranos del socialismo alemán, ha muerto de repente. Al conocerse esta noticia se ha levantado la sesión en señal de luto, después de una alocución fúnebre del presidente Singer.—W.

MENSAJES AL CONGRESO DE HALLE

He aquí el que ha enviado el Comité Nacional de nuestro partido:

«AL CONGRESO SOCIALISTA DE HALLE

«Estimados correligionarios:

«Cumpliendo lo que acordó el segundo Congreso del Partido Socialista Obrero español, verificado en la villa de Bilbao a fines del pasado agosto, os enviamos en su nombre un cariñoso saludo y la felicitación más entusiasta.

«Por fin, gracias a vuestra constancia, vuestra abnegación y vuestra férrea voluntad, han sido rotas las leyes excepcionales que la burguesía dictara contra vosotros y os vais a reunir a la luz del día para afirmar de un modo solemnísimos los grandes principios del socialismo internacional y daros la organización que reclama la nueva fase en que habéis entrado desde el 1.º de este mes.

«Seguros de que vuestras resoluciones han de llevar el sello del acierto y mostrar a los enemigos del proletariado que si unidos estabais cuando se os tenía fuera de la ley, vuestra unión será firmísima al moveros dentro de la legalidad, sólo hemos de deciros que el Partido Socialista Obrero español está con vosotros de todo corazón y procurará imitar vuestros altos ejemplos.

«Viva la Democracia Socialista alemana!
«Viva la unión del proletariado!
«Viva la emancipación de la clase obrera!
«Por el Comité Nacional: FRANCISCO DIEGO, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.
«Madrid, 10 de octubre de 1890.»

El que han dirigido los socialistas italianos está concebido en los siguientes términos:

«Camaradas:

«La Liga Socialista de Milán y el Comité Central del Partido Obrero italiano (éste en su nombre y en el de las Secciones que representa), habiendo recogido las adhesiones de los socialistas de Italia que van al pie de este mensaje, os envían, socialistas alemanes reunidos en Congreso público después de 12 años de persecución, un fraternal saludo y el testimonio de solidaridad que los une a la Democracia Socialista, vanguardia del proletariado militante y preparadora consciente de la Revolución social.

«En las actuales condiciones del movimiento obrero y socialista de Italia, que vosotros ya conocéis, no les está permitido ni a la Liga, ni al Comité ni a los otros

firmantes de este escrito, presentarse ante vosotros como los representantes reconocidos de todos los que, en nombre del socialismo, pelean ahora en Italia por la emancipación del proletariado. Pero la Liga, el Comité y los que a ellos se han adherido os envían este testimonio interpretando el sentimiento de todos los compañeros de Italia, unánimes en admirar vuestra energía y vuestro valor en la lucha sostenida contra el régimen excepcional, y que ven en vuestra poderosa organización la imposibilidad de que en lo sucesivo el proletariado retroceda en la ruta trazada por la Internacional.

«Viva la Democracia Socialista de Alemania, iniciadora de la nueva era!

«El Congreso socialista internacional verificado el año anterior en París durante las fiestas conmemorativas de la toma de la Bastilla, por la fecha, por el sitio, por la importancia de sus delegados y por las reivindicaciones y acuerdos adoptados en él, dijo altamente a la faz del mundo entero que el centenario de 1889 ha cerrado la serie de manifestaciones inconscientes.

«La victoria por vosotros alcanzada el 20 de febrero; la manifestación universal de 1.º de mayo; la nueva corriente de opinión manifestada en las *Trades Unions*, dicen con la elocuencia de los hechos que ha comenzado una nueva época.

«Por el momento, vosotros sois los actores principales de ella y sus intérpretes más conscientes.

«En adelante, el proletariado no se dividirá por simples quimeras, como en tiempo del cartismo; en adelante, los proletarios no concederán valor alguno a las vanas promesas de los partidos burgueses, porque éstos, elevados al poder por la sublevación popular, dan, como compensación, las jornadas de junio de 1848; en adelante no se pedirá ya a los Gobiernos burgueses el engañoso *de-echo al trabajo*, que prepara el camino del cesarismo; en adelante, el proletariado no escuchará las lisonjas de los demagogos.

«El proletariado militante tiene determinado ya su objeto: la socialización de los medios de producción y la abolición del salario. No contento más que con sus propias fuerzas, está firmemente convencido que no habrá para él verdadero progreso intelectual y moral, ni libertad ni constitución verdaderamente democrática mientras las condiciones económicas en que vive no se hayan modificado.

«En la derogación de las leyes excepcionales, marca de infamia de la tiranía burguesa, vuestros camaradas de este lado de los Alpes no reparan si es concesión ó emboacada, viendo solamente en ella la consecuencia de una fuerza poderosa de organización.

«Tampoco dan oídos a las voces de discordia que se quiere hacer surgir, porque conocen que vosotros sois la vanguardia del proletariado militante. Por consecuencia, esperan solamente de vosotros la majestad del ejemplo.

«Congresistas de Halle, como Lutero a la Dieta del Imperio, vosotros podéis decir: «Estamos aquí y no podemos estar de otra manera.» Solamente que no añadiréis, como Lutero: «Dios nos ayudará.» Sino que diréis: «Somos la consecuencia inevitable de la historia moderna.» En esa expresión se encuentra la bandera y el emblema de nuestros derechos.

«Salud y fraternidad.»

CARTA DE OLOT

16 de octubre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El amigo Ferraté continúa preso. El comportamiento con que él observan los trabajadores de ésta no puede ser mejor, pues todos a porfía hacen por él cuanto pueden y le atienden como a un hermano.

Esto patentiza que conocen bien sus intereses y que saben lo mucho que se debe esperar de la asociación y de la solidaridad obrera.

El temple de los trabajadores de Olot en las luchas contra los poseedores del capital se está demostrando elocuentemente en la huelga de los curtidores. Cerca de cuatro meses llevan éstos de pelea, y el mismo ardor, la misma entereza manifiestan hoy que el primer día, hallándose dispuestos a resistir hasta que su justa petición sea atendida.

La infamia llevada a cabo con el compañero Ferraté, en vez de abatirlos los ha animado y hécholes adquirir mayores bríos. He ahí lo que han adelantado los genizaros de la burguesía.

Cuanto al compañero Ferraté, sigue tan firme como siempre y dispuesto a no cejar en su empeño de defender los derechos e intereses de su clase y combatir rudamente a los que viven de lo que roban a los trabajadores.

Dejando este asunto, paso a daros cuenta de un burgués, modelo de explotadores sin conciencia, que hay en esta localidad.

Llábase Pouchas, empezó su carrera de explotador teniendo pañuelos por las calles, y dióse tal maña en sacar jugo a los obreros, que hoy es dueño de la principal tintorería que hay en Olot.

A los trabajadores que tiene en su casa los trata sin consideración ninguna. Cuando por la mañana entran en la fábrica, él se coloca en la puerta y los hace formar, diciéndoles que él es su padre y que todos están obligados a trabajar día y noche.

Al que llega a la hora en punto del trabajo, y tarde ya, por consiguiente, para formar con los demás, le llama gandul, pillo y ladrón, llegando a veces hasta pegarles.

El día que no hay mucho que hacer califica a los

obreros de ladrones y criminales y maldice hasta a sus madres.

Cuando hay mucho trabajo les hace estar en la fábrica hasta las nueve ó las diez de la noche, siendo la hora de salida a las siete, y les dice que de allí no se va nadie hasta que a él le dé la gana. Por lo general, cuando manifiesta esto lo hace en términos sumamente groseros.

El domingo les obliga a trabajar hasta la hora que a él le place.

A los aprendices los trata bárbaramente, golpeándolos a todas horas. Sus entrañas son tan negras que, cuando hay que limpiar los bullidores de la caldera obliga a las pobres criaturas a meterse en ellos estando el agua caliente. Al que tiene miedo le cogen entre él y su hijo y le meten a la fuerza. A uno de los chicos que por ser grueso no quería entrar, le cogieron entre los dos, y queras que no, le metieron en el bullidor. Y no fué eso lo peor, sino que después le molieron a palos y le despidieron de la fábrica.

Este explotador, que comete hazañas tan miserables y salvajes con sus obreros, va a misa y hasta tiene capilla en su misma casa.

La unión obrera, a la cual deben caminar resueltamente todos los proletarios, dará un día a semejante tirano una lección severísima.—Un explotado.

Nuestros correligionarios de la Agrupación malagueña han empezado la publicación de una *Biblioteca socialista*.

El primer cuaderno ó volumen, escrito por el compañero Fernando Rico Gutiérrez, lleva por título *Los explotadores y sus víctimas*, y se vende al precio de 30 céntimos ejemplar.

El producto de la venta de dicho folleto se destinará al sostenimiento de su mismo autor, único huelguista que queda de la fábrica «La Industria Malagueña».

Tanto por este objeto, como por contribuir a la difusión de las buenas ideas, esperamos que nuestros correligionarios adquirirán el mencionado folleto.

Hállase de venta en la Administración de este periódico; en Málaga, en la plaza de Uncibay, núm. 9, piso segundo, y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

El Obrero, de Barcelona, entendiéndolo mal ó no queriendo entender—pues la torpeza de sus redactores corre parejas con su mala fe—un suelto que dedica *La Publicidad* a la entrevista celebrada con Cánovas por una Comisión de «La Unión Obrera», da como un hecho que los que han conferenciado con el jefe de los conservadores es nuestro amigo Iglesias y otros varios correligionarios.

Ni el citado amigo ni ningún otro correligionario nuestro tienen nada que ver con «La Unión Obrera», Sociedad que aparenta buscar la armonía entre el capital y el trabajo, y en realidad no es más que un trampolín desde el cual quieren saltar algunos vidvordzuelos al Ayuntamiento de Madrid ó a la Diputación provincial, ni han conferenciado con Cánovas, ni con ningún otro personaje conservador, ni hecho otra cosa que lo que hacen los socialistas honrados y convencidos; esto es, no entrar en arreglos con los políticos burgueses y combatir sin descanso a todos los partidos, absolutamente a todos, que de un modo franco ó hipócrita se oponen al mejoramiento y la emancipación del proletariado.

Las inteligencias, las componendas y los tratos con los hombres y los partidos burgueses no han sido nunca del agrado de los individuos del Partido Socialista.

Eso se queda únicamente para quienes, como los redactores de *El Obrero*, no tienen más política ni más ideas que las que puedan conducirles al logro de sus mezquinos fines personales.

La falta de espacio nos impide publicar en este número una correspondencia de París, en que se da cuenta de los Congresos de Lila y de Chatellerault y de la división surgida en el partido posibilista. La publicaremos en el siguiente.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Mataró.—Esta Agrupación ha aprobado la conducta observada por su delegado en el Congreso de Bilbao y ratificado todos los acuerdos tomados por ésta.

También ha renovado la mitad de los cargos del Comité, el cual ha quedado constituido por los siguientes compañeros:

J. B., presidente.—José Sastre Ramos, vicepresidente.—Francisco Santamaría, secretario del exterior.—F. C., secretario del interior.—A. C., tesorero.—José Sala, contador.—E. B., bibliotecario.—Jaime Sellarés y J. T., vocales.

Los citados compañeros, al tomar posesión de sus cargos, saludan a todos sus correligionarios y a los demás trabajadores.

La correspondencia seguirá enviándose a Francisco Santamaría, calle de Altafulla, 27.

Málaga.—La Agrupación malagueña, reunida en asamblea, ha aprobado por unanimidad todos los acuerdos del Congreso de Bilbao.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Los fondos con que contaba la Caja central de la Federación Tipográfica el 14 del corriente ascendían a 1.993,10 pesetas.

Barcelona.—El Comité de la Unión General de Trabajadores ha dirigido a las organizaciones obreras de España que no pertenecen a ella la siguiente comunicación:

«Compañeros: El mes pasado tuvimos el gusto de dirigir a esa Sociedad nuestro órgano federativo *La Unión Obrera*, donde se inserta la convocatoria del Congreso que nuestra organización celebrará el día 31 del corriente en Villanueva y Geltrú.

«Como en el orden del día habrías visto, el Comité, comprendiendo que alguna Sociedad podría tener interés en conocer la marcha que nuestra organización sigue y las disposiciones por que se rige, ha incluido un punto, señalado con el núm. 11, que dice así:

«Preguntas ó aclaraciones que deseen hacer ó pedir los representantes que concurren en nombre de organizaciones no adheridas a la Unión.»

«En armonía con esto, se invita a todas las organizaciones que deseen hacer uso de ese derecho a que envíen sus delegados al Congreso, y este Comité, creyendo firmemente que con ello se estrecharán los lazos fraternales que deben unir a las diversas organizaciones obreras de España, tiene el gusto de invitarles particularmente al acto que se trata de realizar.

«Esperamos que esa Sociedad honrará nuestro Congreso enviando una representación de su seno con el objeto indicado, y en caso de que así lo acordara, puede dirigirse en Barcelona a este Comité, y en Villanueva y Geltrú a Juan Santangini, calle de Bonaire, número 37.

«Barcelona, 8 de octubre de 1890.—P. el C., JUAN GRAELLS, *vicesecretario*.—V. B.—ANTONIO GARCÍA QUEVEDO, *presidente*.»

Oviedo.—Se han declarado en huelga los ebanistas. Su demanda consiste en que se reduzca a diez horas el trabajo diario.

Ferrol.—Ha terminado la huelga de los canteros. Aunque no han alcanzado un completo triunfo, su esfuerzo no ha sido perdido, pues la mayoría de los meses de invierno trabajarán nueve horas y algunos ocho.

La Graña.—El propietario del Astillero, Sr. Vila, ha reconocido que las reclamaciones de sus obreros eran justas, y las ha aceptado.

FRANCIA

Sigue la huelga de mineros en el departamento del Norte.

BELGICA

La huelga en el distrito minero de Charleroi ha tomado proporciones considerables. El número de huelguistas pasa de 3.000.

PROTESTA

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Esta Agrupación, en asamblea extraordinaria celebrada el día 10 del corriente, tomó, entre otros, el siguiente acuerdo: Protestar enérgicamente de las calumnias y falsedades insertas en *El Obrero*, de Barcelona, en su núm. 513, en el artículo titulado «El Congreso Socialista de Bilbao», en el cual se manifiesta de un modo jesuitico que nuestro partido y algunos de sus hombres han hecho tratos ó coaliciones con los conservadores para las próximas elecciones a Cortes, a fin de que podamos tener dos ó tres candidatos triunfantes, y al mismo tiempo se ve en dicho escrito el perverso propósito de sembrar recelos y desconfianzas entre los afiliados al Partido Socialista Obrero, todo con la sana intención de favorecer a los partidos *avanzados* burgueses. El que los individuos que forman esta Agrupación no tengan confianza en los compañeros que guían al Partido no lo han de conseguir los hombres de *El Obrero*, pues les conocemos el juego y estamos dispuestos a cumplir y respetar los acuerdos tomados en los Congresos del Partido y las indicaciones del Comité Nacional, siempre que sean beneficiosas para el Partido y la clase obrera en general.

Lo que por mandato de la asamblea os comunicamos para su inserción.

Mataró, 15 de octubre de 1890.—Por el Comité: *Jorge Grau*.—*Francisco Santamaría*.

DESPOTISMO PATRONAL

La Arboleda, 16 de octubre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El día 5 del corriente, por la tarde, Gervasio de la Fuente y D. Santiago Smitt, encargados de las minas de D. Francisco Mac-Lenan, hicieron saber a sus obreros que el tiempo de descanso al medio día se les reducía media hora. Ignoro si de esta medida tiene conocimiento el Sr. Mac-Lenan.

Los encargados dicen que han quitado esa media hora de descanso por tener que dar el toque del cese del trabajo a las cinco y media de la tarde.

Si el trabajo había necesariamente de cesar a esa

hora, por ser de noche, ¿cómo no acordaron que el toque de entrada se diera a las seis y media de la mañana?

No estando los obreros conformes con dicho arreglo, eligieron el día 6 una Comisión para que se avisara con aquéllos. No pudiendo ver los comisionados ni a D. Santiago ni a Gervasio, al uno por estar en la cama y al otro por haberse ausentado, trataron de ver al sebrino del Sr. Mac-Lenan. Pero éste, que tiene más humos que un millonario, dijo que no recibía a ninguna Comisión y dió a ésta con la puerta en las narices.

¿Qué diría semejante tiranuelo si, por consecuencia de su grosera contestación, hubiera estallado una huelga ó ocurrido otra cosa peor? Seguramente hubiese echado la culpa a los trabajadores, cuando el verdadero causante era él.

A las siete de la noche Gervasio de la Fuente llamó a la Comisión, y en el corral de su casa, y acompañado de algunos guardias civiles, discutió con aquélla el asunto sobre que reclamaba. Por fin, dió a los comisionados la siguiente contestación: «Yo, como encargado, hago de la gente que tengo lo que quiero.»

Debo advertir que el tal Gervasio se las echa de republicano rabioso.

Pero, a pesar de todo, los encargados no se han salido con la suya, pues sea por la actitud en que se colocaron los trabajadores, ó por la vigilancia que ejerce el inspector de esta mina, D. Benjamín Lafond, para que se cumpla lo ordenado por el general Loma, han tenido que desistir de sus propósitos.

En «Matamoros» y «La Reineta» los encargados explotan inhumanamente a los trabajadores, ya en las canteras, ya en los cuarteles. Entre ellos se distingue Miguel Zabala, el cual hace comer en la calle a algunos peones que tiene de la provincia de León.

Esteban Santurtun sigue con su cuartel y su tienda, y Emilio tan despota y tan orgulloso como antes; pero los que más se distinguen por malos en «La Reineta» son los hermanos Lorenzo Zabala y Bautista, quienes explotan a los peones hasta el último extremo. Rufino Navascués tampoco se corrige en su mal proceder con los obreros.

El Sr. Rivas, no poniendo coto a estos abusos, se hace verdaderamente sospechoso, dando lugar a que la gente crea que va a medias con los encargados de sus minas, y que de ese modo reunirá pronto los 14.000 duros que en fiestas y convites se gastó recientemente.

Os tendré al corriente de todo lo que por aquí ocurra.—C. S.

Manresa, 11 de octubre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

En la fábrica «Serrano», de la que es dueño Antonio Pons, director Miguel Puig y mayordomo José Pujol, el hijo de éste, Andrés, que desempeña las funciones de contraamaestre en la sección de tejidos, observa con las obreras una conducta tan infame como el burgués más avaro y tirano.

Además, siempre que encuentra ocasión propicia, hace a aquéllas proposiciones deshonrosas y ofendidas con palabras por todo extremo groseras. A tal punto ha llegado el cinismo y atrevimiento de este sátiro ingerto en despota, que las honradas mujeres que trabajan en la mencionada sección han dado parte de lo que les ocurre a algunos individuos de la Sociedad autónoma para que lo comuniquen a EL SOCIALISTA.

Por resistirse la pluma a ello no he de relataros ciertos actos tan graves como feos llevados a cabo por el Sr. Pujol, hijo. Basta lo indicado para que se le considere como hombre indigno de estar al frente de trabajadores, y para que el día que éstos puedan le obliguen a dejar el cargo que hoy desempeña.

Enterado el mencionado sujeto de que sus fechorías han llegado a conocimiento de la Sociedad, se ha venido despidiendo a una obrera y disponiéndose, según se nos asegura, a quitar el pan a otra.

Esto debe obligar a todos los obreros a unirse estrechamente, a agruparse por oficios y a adquirir una buena organización; pues alcanzando tales condiciones, ni les será difícil atajar las demasías y atropellos patronales, ni tener a raya a los capataces y contraamaestres que maltratan a los obreros de uno y de otro sexo, ni tampoco deshacerse de los Pamias, Guillots, Blavias y Juliachs, que con su torcido proceder auxilian a los explotadores de la clase obrera.—*Jaime Puig*.

Paig, 12 de octubre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

En mi anterior os participé las pésimas condiciones en que trabajan los obreros de la fábrica de Pons y lo inhumanamente que se trata a los operarios injustamente despedidos de la misma.

Hoy tengo que decirlos que se ha llevado a cabo por el celeberrimo director de la colonia uno de esos hechos que acusan una maldad pocas veces vista.

Uno de los obreros despedidos tuvo que salir de la colonia a evacuar un asunto urgente, y siendo padre de dos niños, uno de seis años y otro de ocho, confió el cuidado de éstos a personas que vivían en la misma colonia.

Enterados del hecho el director y los encargados, hicieron saber a los que cuidaban de los niños que si no sacaban a éstos inmediatamente de la colonia los despedirían del trabajo.

¿Se puede dar salvajismo más feroz ni crueldad más refinada!

No contentos con arrojar al padre a la miseria quitándole el trabajo, tratan de hacer que sus pobres é inocentes hijos carezcan de lo indispensable y se encuentren desamparados.

Cualquiera persona de medianos sentimientos aplaudiría la noble conducta de los obreros que daban alimento, lecho y hogar a los dos niños del trabajador despedido, el cual iba quizá en busca de colocación; pero aquellos infames verdugos, dando oídos a sus sentimientos de odio y de venganza, no sólo no encuentran bueno acto tan hermoso, sino que quieren castigarlo privando de medios de subsistencia a los que lo han realizado.

Ante hecho tan bárbaro como criminal, ¿cómo extrañar que llegue un momento en que la ira de los trabajadores estalle y haga con seres tan odiosos y miserables un ejemplar escarmiento?

Es imposible, completamente imposible, que continuando tan vil conducta el director y los encargados de la colonia Pons, los obreros puedan mostrarse reflexivos y prudentes.

Por muchos motivos celebraré que las cosas no salgan del terreno pacífico; pero si salieran, si los trabajadores acudiesen a las represalias, la culpa no sería de ellos, sino de los que por lo visto no tienen más pensamiento ni más fin que hacerles sufrir toda clase de tormentos.—*Un obrero*.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE MADRID

El domingo 26 del actual, a las tres de la tarde, se celebrará reunión ordinaria en la calle de Hernán Cortés, 8, principal.

Madrid, 20 de octubre de 1890.—M. GÓMEZ LATORRE, *secretario*.

AGRUPACIÓN DE BARCELONA

El día 25 del corriente celebrará asamblea ordinaria esta Agrupación.

Lo que se publica para conocimiento de los afiliados.

Barcelona, 19 de octubre de 1890.—F. AMORÓS, *secretario*.

AGRUPACIÓN DE VALENCIA

El próximo viernes, 24 del corriente, a las ocho de la noche, celebrará esta Agrupación asamblea ordinaria en su Círculo, Ensendra, 23, 3.º, para tratar asuntos de interés para la misma.

Se recomienda la asistencia. Valencia, 19 de octubre de 1890.—J. ALMELA, *secretario*.

AVISOS

La Sociedad de obreros zapateros de Bilbao participa a las demás del mismo oficio que deseen ponerse en relaciones con ella, dirijan sus comunicaciones a Cenón Ruiz, calle de Iturbide, núm. 13, 3.º derecha.

Las Sociedades de resistencia de zapateros y obreros en madera de Burgos desean ponerse en relaciones con las demás de su oficio que existan en España.

Las que tengan a bien corresponder a este deseo pueden dirigirse a Pedro Lucio, Concepción, 9.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Alicante.—J. A.—Recibidas 4 pesetas: 2 de su donativo hasta el presente mes, 1 de su suscripción y 1 de J. N. hasta fin octubre 90.

Jaén.—F. P.—Recibidas 9 pesetas de paquetes hasta el número 238.

Badalona.—E. M.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin febrero 91.

Castellón.—J. F.—Recibidas 17,80 pesetas de su cuenta. Se remiten las dos nuevas suscripciones, se hace lo que indica y se le escribe.

Almería.—F. D.—Recibidas 1,30 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin diciembre 90 y 0,30 de 2 «Leyes» que nos ha de decir si son de «Reuniones y Asociación» ó del «Salario».

Vélez-Málaga.—A. O.—Recibidas 5 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin diciembre 90 y 3,70 para el C. N. ¿A qué aplicamos las 0,30 restantes?

Vilasar de Dalt.—J. V.—Recibidos 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre 90 y 5 céntimos de donativo.

Narbona.—F. C.—Recibidas 2,50 pesetas de paquetes hasta el núm. 243.

Bilbao.—F. P.—Recibidas 100,90 pesetas: 95 de paquetes hasta el núm. 236 y 275 ejemplares del núm. 237, 1 de I. de la F. hasta fin abril, 1 de A. C. hasta fin julio y 1 de M. O. hasta fin septiembre.

Torrelaguna.—A. P.—Recibida por conducto de E. M. 1 peseta de su suscripción hasta fin noviembre 90.

Santander.—G. L.—Recibida por conducto de E. M. 1 peseta de suscripción hasta fin noviembre 90.

Olot.—J. G.—Se remiten 2 paquetes y se sirven las dos suscripciones.

San Martín de Prevencals.—C. P.—Se hace lo que indica.

Jerez.—D. L.—Idem id.

La Arboleda.—A. L.—Recibidas 75 pesetas de paquetes hasta el núm. 239 y 300 ejemplares del 240 y 1 peseta de la suscripción de R. C. hasta fin diciembre 90.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.